



Joan BONET I BALTA - **Casimir MARTÍ I MARTÍ**, *L'integrisme a Catalunya. Les Grans Polèmiques: 1881-1888*, III Premi Internacional Jaume Vicens Vives de Ciències Socials, Editorial Vicens-Vives, Fundació Caixa Barcelona, Barcelona 1990, 645 pp.

El Premio Internacional Jaume Vicens Vives de Ciencias Sociales ha recaído en su tercera edición en una obra de historia religiosa. Es todo un síntoma de la madurez de la historiografía catalana, en línea con las tendencias de la producción europea de los últimas décadas. Cataluña, de todos modos, ha contado con antecedentes impagables en este sentido. No en vano la gran penetración de Vicens Vives para las nuevas líneas de investigación histórica había destacado ya la importancia de lo religioso, plenamente insertado en lo social, para entender la realidad histórica. En concreto, refiriéndonos al tema del libro que comentamos, ya en 1958, se había planteado la influencia del integrismo en la reconquista católica de fines del XIX en Cataluña, orientada en gran parte a la burguesía y apoyada en los centros de enseñanza de las renovadas ordenes religiosas. Años antes que Vicens, Bonet i Baltà, destacaba la importancia del movimiento integrista en la formación —y división— del catolicismo finisecular. Lo planteaba, y vale la pena anotar, en 1948. Incluso desde años antes, se nos dice en el prólogo de *L'integrisme...*, el Dr. Bonet recogía documentación sobre el tema, dejando claro con conocimiento de causa, no sólo la dificultad de un estudio sereno sobre tal asunto, dada la incandescencia de las pasiones que en él habían intervenido, sino también la envergadura que tal estudio habría de tener, por la importancia intrínseca de la cuestión y por la riqueza de las fuentes a las que era posible acceder (p. 6). Ese estudio profundo y sereno es el que tenemos a la vista, gracias a la colaboración de Bonet y Martí.

Básicamente el trabajo se centra en los años de gestación y discusión del famosísimo librito —traducido a muchos idiomas— del sacerdote catalán integrista Sardá y Salvany titulado *El liberalismo es pecado* (1884). Y se analizan a fondo los antecedentes, las motivaciones del autor, las dificultades que encontró para difundirlo, el gran impacto que tuvo, los ataques, las intervenciones de Roma, etc.

Con esta descripción pudiera parecer que estamos ante un estudio lineal de la trayectoria de un libro. La realidad es bien distinta, ya que Bonet y Martí entran a fondo en la vida de la Iglesia catalana, aunque limitándose al análisis de las ideologías —el integrismo— y de los grupos de poder enfrentados dentro de la estructura eclesiástica. No se estudia, por tanto, la vida religiosa, tal y como podríamos pensarlo desde un planteamiento sociológico, pero sí se ve muy bien el interior ideológico-político de los eclesiásticos de fines del XIX. Visto así estamos ya, no ante un estudio de *El liberalismo es pecado*, sino ante mucho más. Poco a poco va surgiendo ante el lector el modo de pensar de los católicos —de una minoría, ciertamente, pero que resulta definitiva— ante la cuestión fundamental del momento: la Iglesia ante la libertad. Y no sólo ante las libertades políticas —es decir, cómo convivir con el estado liberal—, sino también ante el modo de vivir la libertad dentro de la propia Iglesia.

Ya se ve que estamos ante actitudes —libertad, tolerancia, conciliación o sus contrarias— que resultarán dramáticamente decisivas en la vida de la Iglesia y de la sociedad española.

A ello hay que añadir, como muy bien destacan los A. (p. 1), que los años ochenta, en los que se centra *L'integrisme...*, son de gran densidad en Cataluña: coronación de la Virgen de Montserrat en 1881; oposición de la jerarquía eclesiástica al protagonismo



carlista en la peregrinación católica a Roma de 1882; consagración del obispo Morgades; encíclica *Cum multa* de León XIII en 1882 para mediar en las divisiones de los católicos españoles; enfrentamientos, a pesar de todo, entre católicos integristas y conciliadores; los inicios del catalanismo católico de la mano de la reflexión teórica de Torras i Bagues; ruptura entre carlistas e integristas en 1888, etc.

Pero además los A. no se limitan a esos años ni sólo a Sardá y Salvany. Ofrecen antecedentes y consecuencias. Entre los antecedentes algunos tan interesantes como un esbozo de la corriente catalana de catolicismo liberal que arranca de Balmes, está presente en los años cincuenta y sesenta, participa en el congreso de los católicos liberales de Malinas, en 1864 y difunde en Cataluña el folleto de Mons. Dupanloup aclarando el sentido del *Syllabus*. Entre las consecuencias, vale la pena destacar el estudio dedicado al catalanismo católico, como alternativa al integrismo.

Si hubiese que destacar algo, a nivel general, ya que el contenido del libro es imposible de sintetizar, valdría la pena llamar la atención sobre la rica documentación manejada y citada abundantemente. Gran parte se encuentra en el Seminari d'Història Eclesiàstica de la Biblioteca Episcopal de Barcelona. Es un conjunto de documentos sobre la historia contemporánea religiosa de Cataluña realmente envidiable. Sobre todo porque no hay otro territorio en España que pueda ofrecer algo similar. Una vez más, la madurez cultural de un pueblo, aparece reflejada en el cuidado que presta a su memoria colectiva. Además, los documentos empleados no se limitan a Cataluña: en esos años hay catalanes en puestos fundamentales de la curia romana, que aparecen fugazmente en el libro que comentamos pero que resultan de gran utilidad para conocer el ambiente romano. Por citar uno, el P. Cala-

sanz de Llevaneras, años más tarde Cardenal Vives i Tutó, hombre activísimo, con notable influencia y partidario declarado de Sardá y Salvany (muy significativa la carta que se recoge en el texto).

La cuidada presentación del libro, científica y material, podría mejorarse en una segunda edición evitando las notas a final de capítulo, eliminando alguna confusión en la numeración de las mismas (nn. 125 y ss. del cap. X) y quizá incluyendo autores que han estudiado muy a fondo la política religiosa finisecular, desde una perspectiva más centrada en Madrid, como Andrés-Gallego.

No podemos menos que felicitarnos de la colaboración tan fecunda de los Dres. Bonnet y Martí y confiamos en que puedan ofrecernos en un futuro —cuanto más cercano mejor— el resto de la trilogía que prometen en este volumen: los antecedentes y las consecuencias del proceso que tan agudamente describen en este trabajo tan bien construido sobre el integrismo en Cataluña.

A. M. Pazos

Walter BRANDMÜLLER, *Papst und Konzil im Grossen Schisma (1378-1431). Studien und Quellen*, Ferdinand Schöningh, Paderborn 1990, XXII-412 pp.

El presente tomo reúne catorce trabajos publicados por el Prof. Brandmüller, Ordinario de Historia de la Iglesia en la Universidad de Augsburg, en distintos sitios, a veces difícilmente accesibles, fruto de sus hallazgos personales en numerosos archivos y bibliotecas de Alemania, Francia, Italia, España y Austria. Giran en torno del papa (cinco) y del concilio (nueve) en la época del Cisma de Occidente. Están elaborados de mano maestra, como cabía esperar de uno de los mejores historiadores contemporáneos. Corrige clichés recibidos y presenta puntos de vis-